

Punto máximo del esfuerzo productivo. 1944

Alemanes empleados	28.000.000
Trabajadores extranjeros	7.100.000

Hasta 1944, un total de 785.000 franceses, holandeses y belgas, fueron reclutados para trabajar de manera forzosa en la industria alemana.

En cuanto a los trabajadores del oeste, y a partir de la complicación del conflicto para los alemanes y del incremento de sus necesidades industriales, también fueron tomados a la fuerza. Y, aunque tuvieron mejor suerte que los del este, el maltrato también existió. Hasta 1944, un total de 785.000 franceses, holandeses y belgas, fueron reclutados para trabajar de manera forzosa en la industria alemana. También la consideración con los prisioneros del oeste, franceses, ingleses y norteamericanos, fue diferente.

Así, es como gracias a la explotación indiscriminada de mano de obra extranjera en carácter de esclavos permitió a los alemanes disfrutar de un bienestar social y económico elevado a pesar de los avatares de la guerra y a la vez mantener un poder militar enorme hasta los últimos meses del conflicto.

El punto máximo del esfuerzo productivo del Reich se registra en 1944: más de 28 millones de ciudadanos alemanes empleados (14 millones de hombre y otras tantas mujeres), casi 7 millones de trabajadores extranjeros (5,3 millones de trabajadores forzados y 1, 8 millones de prisioneros de guerra). Ese mismo año, son enrolados 10, 6 millones de alemanes en las fuerzas militares.

La germanización de Europa

El objetivo primordial de Hitler con esta guerra, que se inició disfrazada con una supuesta reivindicación de la nación alemana, era el de construir una nueva Europa donde el Imperio Alemán y los nazis se constituyeran como los dueños y señores de todo lo que en ella existiera. De esta suerte se propusieron apoderarse de las riquezas naturales y económicas de las regiones conquistadas y remodelar el conjunto demográfico de manera tal de establecer la supremacía de la raza germánica. De estas ideas, concebidas como principios primordiales de la ideología nazi, surge que este conflicto posee en realidad una movilidad ideológica y racial.

Eslavos y judíos eran considerados, por los nazis, como "infrahombres" (untermenschen), es decir racialmente inferiores y como tales, seres molestos e indeseables dentro del "nuevo orden europeo" del Führer. Su destino, según la concepción hitleriana, no era otro que el de desaparecer.



Niño muerto por desnutrición en el Gueto de Varsovia. 1941.

Se propusieron apoderarse de las riquezas naturales y económicas de las regiones conquistadas.



Prisioneros rusos.

En nombre de la superioridad racial germana se inicia, en el Este de Europa, una matanza a mansalva del pueblo eslavo dominado.



Sidecar alemanes.

Los eslavos que fueran aptos para el trabajo en los campos y las canteras serían tomados como esclavos hasta que, agotados y enfermos por la explotación desmedida e inhumana, ya no fueran útiles al régimen entonces serían deportados al otro extremo de los Urales, hacia donde, según se supo después, los alemanes planeaban enviar a más de 30 millones de eslavos. El resto de los eslavos considerados "inservibles" para el trabajo como así también los judíos debían ser simplemente aniquilados.



Agotados, sin recibir alimentos, morían de inanición. Era una práctica sistemática de exterminio.

La guerra en Polonia y la Unión Soviética tenía como meta justamente llevar a cabo estos cometidos: el dominio de grandes extensiones territoriales y su apropiación y continuar con una política de opresión tendiente a la eliminación o deportación masiva de las poblaciones locales dejando de esa manera libre el acceso a los colonos alemanes que se instalarían para explotar los recursos en provecho de Alemania.

Es así, como en nombre de la superioridad racial germana se inicia, en el Este de Europa, una matanza a mansalva del pueblo eslavo dominado y la movilización de millones de almas hacia los centros de producción alemanes. Cualquier signo de oposición y/o rebelión sería anulado con el asesinato inmediato de cientos de pobladores como escarmiento.

Lo mismo ocurría con los eslavos de Checoslovaquia que habiendo sido conquistados por Hitler antes del inicio de la guerra, fueron rápidamente sometidos a la esclavitud de los nazis. La orden de aquél, había sido justamente que la mitad de este pueblo fuera tomado como "material humano" para trabajar en la industria mientras que la otra mitad debía, simplemente, ser exterminada.



Soldados alemanes en Varsovia.

En Polonia, uno de los primeros territorios en conquistarse, el ensañamiento con la población fue de una crueldad inusitada. Se procuró el aniquilamiento de esta nación a través de la destrucción del aparato estatal y de la cultura nacional mediante la persecución, tortura y asesinato de intelectuales, sacerdotes y políticos. Con este ánimo se apuntó a la eliminación de la élite polaca de manera tal de dominar directamente a las masas, las cuales se consideraban únicamente capaces de suministrar mano de obra. En cuanto a los judíos, de gran presencia en este país, los mismos fueron confinados en guetos para luego ser exterminados. El 90% de la población polaca era judía o eslava y solo el 10% era de ascendencia alemana, por lo tanto las consecuencias de la práctica de la germanización, en este país, fue nefasta. Hans Frank, quien fuera Gobernador general de Polonia en los años sombríos se encargó de enviar a los campos de concentración a millones de judíos y de confiscar sus bienes que pasaron a formar parte del patrimonio alemán.

El 90% de la población polaca era judía o eslava y solo el 10% era de ascendencia alemana, por lo tanto las consecuencias de la práctica de la germanización, en este país, fue nefasta.



Campo de concentración de Auschwitz.

Las políticas de represión y exterminio se confiaban a grupos operativos de las SS denominados Einsatzgruppen, y a comandos especiales del ejército alemán. Al terminar el primer mes de guerra en este país 250.000 judíos habían sido asesinados y solo en Varsovia 400.000 judíos fueron encerrados tras las paredes del muro del gueto más grande construido durante el conflicto, donde fueron confinados a una existencia de carencias, tortura y muerte.



Ejecución de un prisionero en Rusia.

“Los polacos han nacido para ejecutar trabajos rudos. No hay razón para mejorar su suerte. Es indispensable mantener el nivel de vida muy bajo en Polonia e impedir que se eleve... Los polacos son perezosos; hay que emplear la coacción para hacerlos trabajar... Nos serviremos del gobierno general (de Polonia) para el suministro de mano de obra no especializada... Cada año suministrará al Reich los trabajadores necesarios”. Palabras del Reich y que Hanz Frank gobernador de Polonia se encargará de ejecutar a la perfección, estrujando a Polonia al máximo, saqueando sus riquezas y recursos para ser enviados a Alemania, pero no conforme con ello someterá a la población a las penurias más humillantes en nombre del Reich. Hambre, frío y muerte serán moneda corriente en este país y el exterminio de los judíos una práctica incesante.

En las Repúblicas Bálticas, las masacres las dirigen comandos especiales ayudados por milicias locales. Como es el caso de Noruega, donde los nazis locales inician una política de terror dirigida a eliminar a la militancia política y a los judíos locales.

Con la Operación Barbarroja, se desata en la Unión Soviética este mismo fenómeno de violencia pero a una escala mucho mayor no solo por la impronta racial sino por un hondo resentimiento anticomunista. Luego de la ocupación de los territorios rusos por las tropas alemanas, 3.000 efectivos de fuerzas especiales destinados a tal fin procedían a ejecutar a miles de comisarios del Ejército Rojo hechos prisioneros, a guerrilleros y judíos.



Prisioneros hacinados en el campo de concentración de Buchenwald, Alemania.

En cuanto a los prisioneros de guerra rusos los mismos fueron deportados hacia Alemania con el propósito de ser utilizados en la industria, de los cuales la mitad morirá de hambre, frío o agotamiento.

“Somos una raza superior y tenemos que acordarnos de que el más ínfimo de los trabajadores alemanes, tanto en el plano racial como en el biológico, tiene mil veces más valor que cualquier miembro de esta población” Erich Koch comisario nazi en Ucrania, responsable del envío de tres millones de Ucrainianos civiles a territorio alemán como mano de obra extranjera y de la muerte de la mitad de estos en los campos de trabajo, debido a su explotación despiadada.



Prisioneros de guerra alemanes.

La germanización forzosa no resultó más que un sistemático exterminio de seres humanos considerados inferiores por el simple hecho de pertenecer a uno u otro grupo racial.

En síntesis se trataba de un simple aniquilamiento de los estados polacos y rusos para la instalación de colonias alemanas con el propósito de expandir la raza y promover el desarrollo del imperio. Se debía arrasar con las grandes ciudades del este como Moscú, Leningrado y Varsovia entre otras, destruir su población, y apropiarse de sus riquezas, explotando sus recursos naturales y desmantelando fábricas para enviarlas a Alemania. Sus habitantes, serían empleados como esclavos para trabajar los campos de manera tal de proveer a las necesidades alimenticias de los alemanes, o para la dura explotación de los recursos minerales para la industria armamentística. Por último, se procedería al aniquilamiento total de los judíos.

La germanización forzosa no resultó más que un sistemático exterminio de seres humanos considerados inferiores por el simple hecho de pertenecer a uno u otro grupo racial y sobre los que Hitler se atribuyó el derecho de decidir sobre sus vidas. Respondía a unos de los principios básicos del régimen nazi y hacia 1944 habrá alcanzado cifras de muerte espeluznantes.

La “cuestión judía”

El aniquilamiento de los judíos era una idea fija para Hitler y uno de los grandes principios de la ideología nazi. Su eliminación se consideraba como algo necesario para alcanzar el dominio de la raza aria sobre los pueblos europeos y la conquista del espacio vital.

Si bien el exterminio masivo se inicia en 1941 la política antisemita se venía gestando y empeorando desde los primeros años de Hitler en el poder.

Se trató de impedir la reproducción biológica del pueblo judío a través de prácticas forzosas de esterilización.



Gráficas de la época.

Ya en 1935 con el dictado de las leyes de Núremberg, profundamente discriminatorias y separatistas, comienza el calvario del pueblo judío. Luego los decretos de 1937 y 1938 agravaron la situación. Básicamente, las medidas se referían a la especificación de quienes eran consideradas personas judías, a prohibiciones de índole personal (no podían relacionarse íntimamente con alemanes) y prohibiciones de índole social o laboral ya que se les impedía entrar a determinados lugares reservados únicamente para los alemanes, cines, teatros, restaurantes, colegios entre otros. No podían tener cargos públicos, no podían trabajar en empresas privadas alemanas y en caso de poseer alguna empresa o negocio propio el mismo debía ser vendido por un precio insignificante. Los médicos, abogados y otros profesionales no podían prestar servicio a personas de origen alemán.



Los "campos de exterminio" tenían como fin exclusivamente eliminar prisioneros. Allí se implementaron las cámaras de gas.

Sin embargo la persecución a la comunidad judía y la intromisión en la vida privada de sus miembros fue mucho más allá. Se trató de impedir la reproducción biológica del pueblo judío a través de prácticas forzosas de esterilización, separación de sexos y otras. Eran, de alguna manera, métodos lentos de exterminación.

Pero no solo los judíos eran víctimas de prácticas inhumanas sino también los homosexuales, enfermos y disminuidos mentales y los discapacitados, los cuales son sacrificados en pos de la pureza de raza. Por último, dentro de esta limpieza de raza entraban los eslavos a quienes se había reservado el lugar de esclavos, y los gitanos.

Con estas leyes, los actos de violencia y discriminación hacia el pueblo judío se realizaban cotidianamente dentro del marco legal alemán pero lejos de la razón, puesto que ellas se determinaban la necesidad de deshacerse tanto de los judíos como también de aquellos miembros de la comunidad que padecieran deficiencias físicas y psíquicas por considerarse una degeneración de la raza aria.



Exterminio de judíos.